

IDA VITALE

*Nota introductoria de*  
VÍCTOR SOSA  
*Selección de la autora*

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL  
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2013

## ÍNDICE

NOTA INTRODUCTORIA, <i>VÍCTOR SOSA</i>	3
ESTAR SOLO	5
ESTE MUNDO	5
OBLIGACIONES DIARIAS	6
LA PALABRA	7
CUADRO	7
REUNIÓN	7
CONCLUSIÓN Y RELÁMPAGO	8
RENACENTISTA	8
AMANECER DEL SOLO	9
PARA BAJAR A TIERRA	9
RECREATIVA	10
TRASTIENDA	10
CALCO POR TRANSPARENCIA	11
VENTURAS NATURALES	11
VERANO	12
RESPUESTA DEL DERVICHE	12
PERSPECTIVA	13
EN QUEVEDO	14
HOMENAJE A MAGRITTE	14
TRAMOS	15
LA CACERÍA, ¿INFINITA?	16
PASAJE DE LA ESTRELLA	16
PENA CAPITAL	17
ALAMEDA	17
JARDÍN DE SÍLICE	18
ZOON POLITIKON	19
ESTILO	19
RESIDUA	20
MARIPOSAS	20
MONTEVIDEO-NOTA BENE	21
HISTORIA	21
NO LLORES VANAMENTE TU FORTUNA	22
UN FRAGOR Y LA MUERTE	23

## NOTA INTRODUCTORIA

La obra poética de Ida Vitale (Uruguay, 1923) se presenta como un cuerpo coherente en la actual poesía latinoamericana gracias a una doble actitud crítica que pone bajo la lente de la sospecha al lenguaje y al mundo. La conciencia de pérdida de mundo, de irreparable escisión entre Naturaleza y Hombre —presente siempre en la obra de Vitale— se vincula con la parte más romántica, la cual —ante la algarabía generalizada de una civilización ebria de *progreso*— dará testimonio de esa *falla* —en el sentido geológico y en el sentido de equívoco—, de ese corrimiento de los bordes que imbricaban lenguaje y mundo. A partir de ahí la poesía moderna se desnaturaliza, se vacía de mundo y deviene carencia o cardo en el desierto de la significación. Si entonces, a partir de ahí, el mundo está *en otra parte*, es comprensible que la poesía quiera compensar la carencia objetualizándose, estrenando cuerpo propio en el lugar que ocupara el árbol, el pájaro, la roca. Será la vanguardia quien asumirá esta actitud y la llevará hasta los límites últimos de la experimentación. En Ida Vitale confluyen las dos vertientes: preocupación por el cuerpo que conforma el poema y preocupación por el cuerpo del mundo constantemente travestido:

A veces su luz cambia,  
es el infierno;  
a veces, rara vez,  
el paraíso.

Este equilibrio —sinónimo de lucidez— convoca un ritmo, un límpido sentido musical en la escritura de la uruguayana que asombra por su precisión interna y por su gravedad conceptual. Pero este lúdico equilibrio —porque de un juego se trata— tiene lugar en un tiempo que es *transcurso hacia la muerte*, es decir, fugacidad irrepitable y —paradójicamente— único terreno donde puede habitar el cuerpo del poema. Vitale lo sabe y por eso juega; juega con una extre-

mada delicadeza y con “suficiente asombro” para que la materia verbal —materia prima de su alquimia— no pierda sus principales atributos:

Expectantes palabras,  
fabulosas en sí,  
promesas de sentidos posibles,  
airosas,  
    aéreas,  
        airadas,  
            ariadnas.

Un breve error  
las vuelve ornamentales.  
Su indescriptible exactitud  
nos borra.

De esa exactitud —que también es *sacrificio* para que algo vuelva a renacer— se nutre la escritura poética de Ida Vitale. Escritura que en su alta nitidez deslumbra pero que, sin embargo, aún puede decir: “Tanta claridad es misterio”. Misteriosa claridad de una actitud insobornable que ilumina el espacio poético latinoamericano.

VÍCTOR SOSA

## ESTAR SOLO

Un desventurado estar solo,  
un venturoso al borde de uno mismo.  
¿Qué menos? ¿Qué más sufres?  
¿Qué rosa pides, sólo olor y rosa,  
sólo tacto sutil, color y rosa,  
sin ardua espina?

(1953)

## ESTE MUNDO

Sólo acepto este mundo iluminado  
cierto, inconstante, mío.  
Sólo exalto su eterno laberinto  
y su segura luz, aunque se esconda.  
Despierta o entre sueños,  
su grave tierra piso  
y es su paciencia en mí  
la que florece.  
Tiene un círculo sordo,  
limbo acaso,  
donde a ciegas aguardo  
la lluvia, el fuego  
desencadenados.  
A veces su luz cambia,  
es el infierno;  
a veces, rara vez,  
el paraíso.  
Alguien podrá quizás  
entrebriar puertas,  
ver más allá  
promesas, sucesiones.  
Yo sólo en él habito,  
de él espero,  
y hay suficiente asombro.

En él estoy,  
me quede,  
renaciera.

#### OBLIGACIONES DIARIAS

Acuérdate del pan,  
no olvides aquella cera oscura  
que hay que tender en las maderas,  
ni la canela guarnecedora,  
ni otras especias necesarias.  
Corre, corrige, vela,  
verifica cada rito doméstico.  
Atendida a la sal, a la miel,  
a la harina, al vino inútil,  
pisa sin más la inclinación ociosa,  
la ardiente grito de tu cuerpo.  
Pasa, por esta misma aguja enhebradora,  
tarde tras tarde,  
entre una tela y otra,  
el agridulce sueño,  
las porciones de cielo destrozado.  
Y que siempre entre manos un ovillo  
interminablemente se devane  
como en las vueltas de otro laberinto.

Pero no pienses,  
no procures,  
teje.

De poco vale hacer memoria,  
buscar favor entre los mitos.  
Ariadna eres sin rescate  
y sin constelación que te corone.

## LA PALABRA

Expectantes palabras,  
fabulosas en sí,  
promesas de sentidos posibles,  
airosas,  
    aéreas,  
        airadas,  
            ariadnas.

Un breve error  
las vuelve ornamentales.  
Su indescriptible exactitud  
nos borra.

## CUADRO

Construimos el orden de la mesa,  
el follaje de la ilusión,  
un festín de luces y sombras,  
la apariencia del viaje en la inmovilidad.  
Tensamos un blanco campo  
para que en él esplendan  
las reverberaciones del pensamiento  
en torno del icono naciente.  
Luego soltamos nuestros perros,  
azuzamos la cacería,  
la imagen serenísima, virtual,  
cae desgarrada.

## REUNIÓN

Érase un bosque de palabras,  
una emboscada lluvia de palabras,

una vociferante o tácita  
convención de palabras,  
un musgo delicioso susurrante,  
un estrépito tenue, un oral arcoíris  
de posibles oh leves leves disidencias leves,  
érase el pro y el contra,  
el sí y el no,  
multiplicados árboles  
con voz en cada una de sus hojas.

Ya nunca más, diríase,  
el silencio.

#### CONCLUSIÓN Y RELÁMPAGO

Virrey caracoleante, Mayo duro  
dice conclusión y relámpago  
y cierra las puertas últimas  
del verano.

En tardes lejanísimas  
del anterior otoño  
tendrá el cielo textual, usual,  
sin dianas,  
puesta dorada y triste  
la sábana del tiempo.  
Destrallado, el perro de la vida  
busca circularmente  
y harta desolación hay  
en su olfato.

#### RENACENTISTA

Aún sigue siendo así: icáricos,  
caedizos y respectivo mar uno del otro.  
Desde las barcas y las plantaciones  
trasmiten partes de rescoldo último,

doblan señales de pasión y muerte  
los exentos, y fervorosamente  
huyen del aire altivo de la quema.  
Los que allá siguen gravitando aducen  
sus propias leyes, su sagrado fuego,  
tocan intactos su certeza y ríen.

#### AMANECER DEL SOLO

La rosa noroeste se repliega,  
la rosa sur se exime.  
Todo ser, todo ardor  
abren sus biombos nítidos.  
Gritos da el aire sin respuesta  
cuando la soledad  
azuza perros carniceros  
y una mano en el chirriante límite  
aproxima los restos.

#### PARA BAJAR A TIERRA

Se calza uno las botas de la lluvia,  
los ojos de la lluvia  
y el pesimismo del posible granizo,  
acepta la encandilada taza de la mañana,  
barrunta el barro,  
el frío contra la piel caliza,  
urde planes contrarios,  
apostrofa y desmanda,  
supone el ronroneo del poema  
cobijado en la cama, como un gato.  
Pero transige poco a poco,  
baja, y entra al campo del radar de la muerte,  
como todos los días,  
natural, tautológicamente.

## RECREATIVA

Suponiendo que estamos en el fondo  
de un pozo imaginario;  
que ese pozo tiene altura,  
brocal, más allá cielo  
para alguien que lo alcance;  
y dando por sentado  
que tiene un contenido  
en esperanzas yertas,  
averígüese el tiempo  
que habrá de transcurrir  
para que quien está  
en lo más hondo de él  
llegue hasta arriba.  
Formúlese la respuesta  
en sueños viables,  
fines laberintos,  
ilusiones volátiles.  
Calcúlese también  
la energía perdida  
cada vez que se vuelve  
a tocar fondo.

## TRASTIENDA

Cielos veloces de Montevideo,  
estratos de oro y de laurel,  
halados por la más alta red,  
tibios lilas lentísimos  
cocientes de su luz multiplicada,  
pasan y nos envuelven  
y nos entretenemos con su gracia,  
como una mano juega  
entre arenas que guardan

la eternidad en la que no pensamos.  
Entretanto, el pegaso peligro  
relincha ferozmente.

#### CALCO POR TRANSPARENCIA

La tarde nítida,  
llena de tientos firmes  
—trompeta, telegrama, jirones de Girondo—  
reserva entre sus drupas la tristeza.  
El otoño presagia traslados,  
traslada los presagios,  
gasta sus espléndidos velos  
en rituales oscuros.  
Todo ortigas,  
se obstinan cenizas jeroglíficas.  
Sólo el amor detiene  
las paredes veloces,  
  suspende  
el derrumbe.  
Por transparencia  
  se ve el fuego  
devorar  
  las más altas cortezas  
en los jardines escalados.  
Sobrevive un gorjeo,  
  brújula tersa.

#### VENTURAS NATURALES

Contra las presunciones, sol insiste,  
fuera, no dentro,  
incandescente informe no rector.

Otros días su luz es una endecha,

una plática suave.

Casi como si fuésemos  
musgos o hierbas de semilla o árboles frutales  
el día segundo de la creación.  
Como si fuese simulacro el fin del paraíso.

#### VERANO

Todo es azul,  
lo que no es verde  
y arde,  
I.N.R.I.  
—*igne natura renovatur integra*—  
en este aceite grave del verano;  
cae el que pesa el vuelo de los pájaros  
y blasfema del pájaro sin vuelo,  
cae la excrecencia verbal =  
la agorería = el trofeo,  
la joya sobre la vieja piel de siempre.

Quien se sienta a la orilla de las cosas  
resplandece de cosas sin orillas.

#### RESPUESTA DEL DERVICHE

Quizás  
la sabiduría consista  
en alejarse si algo vibra  
a nuestro movimiento  
(porque la horrible araña  
cae sobre la víctima)  
para ver,  
refleja como una estrella,  
la realidad distante.

De ese modo  
la situación florece a nuestros ojos  
—o pierde  
                  uno a uno  
                                  sus pétalos—  
como una especie vista  
por primera vez.  
Y juzgaremos triste,  
                                  vano zurcido  
que nada repara,  
el dibujo trivial de nuestro gesto,  
improbable amuleto  
contra la emigración de las certezas.

#### PERSPECTIVA

En primer plano pliegues,  
                  joyas, rostros,  
                  flordelisados jinetes  
usurpan con noticias humanas  
el velo de la nube en el cielo,  
el lejano ciprés, las colinas,  
los ríos como cintas al final de la fiesta.

Hacia la perspectiva,  
la superficie se vuelve transparente,  
*diseño esmaltado que deleita el ojo,*  
tabla de tentaciones  
por donde la mirada corre a más,  
a la invisible fuente  
de lo visto.

Un hombre busca puertas hacia  
eludir la contingencia  
que de este lado de la tela acecha,  
empeñado en ganarse un lugar  
que no preferirá el onagro  
ni habitarán terrores;



Desde el pecíolo de una hoja salen  
seriadas estratagemas para sortear espantos,  
    símiles fieles,  
    aproximaciones del candor  
    y del mojado,  
        laborioso miedo,

como un león que vuela entre laureles y trompetas,  
    un peñasco levanta en vuelo su castillo,  
    una manzana invade el cuarto de lectura;  
lo que en nuestra memoria tantaliza  
cubre los cielos de tormenta,  
derrumba barricadas misteriosas  
con una luz toda discernimiento.

Los ojos fértiles  
crean procesionales días,  
atardeceres que filtran  
en el mundo visible  
        pabellones  
de espacio desfasado.

Nubes Magritte serán veloces para siempre.

#### TRAMOS

A cada paso,  
lenta como marea,  
la inconstante escalera  
derrumba sus peldaños,  
lo que ascendía,  
        desciende  
y así vamos,  
maniqués de Escher,  
        arriba,  
        fondo



uncidas las felices ocasiones  
acaso el miedo  
                  el duelo  
hasta un eterno crepúsculo  
flores finales.

#### PENA CAPITAL

Dudamos por el cielo,  
y asomados a su ceniciento diafragma  
vemos bajar su polvorienta,  
                                  patética corona  
sobre la miseria del hombre,  
su harapo placentario, por igual,  
sobre el pobre,  
                          infinito,  
y sus pocos señores.

Y es lo único justo.

#### ALAMEDA

Contra las invisibles estrellas  
—su memoria como  
una fresca vía de la noche—,  
contra su luz aniquilada,  
la falsa, brillante  
red de lumbres  
prendida de los muros altísimos.  
Cabría equivocarse como en sueños.  
De pronto,  
saliendo del esplendor oscuro del jardín,  
casi a tus pies,  
corrió la rata fría,  
                          real,

más nítida que el hoy,  
duramente borroso.

JARDÍN DE SÍLICE

*Si tanto falta es que nada tuvimos.*  
Gabriela Mistral

Ahora  
hay que pagar la consumición del tiempo,  
sin demora,  
    gastado el arrebató  
en andar por un jardín de sílice.  
Aramos otra vez el mismo surco  
para fertilidad de la desdicha,  
y la letra,  
    el silencio  
van entrando con sangre.

Años vendrán para pacer palabras  
como pastos oscuros,  
echar a arder pequeñas salamandras,  
todos los exorcismos,  
apenas memoriales donde hubo un aire libre,  
ya no lugar común,  
    que nadie  
en el miedo de las encrucijadas  
sueña o lee.

Vagos vagones cruzan  
    hacia  
un pasado que pulveriza las raíces,  
que alisa el luto y nos despide.

## ZOON POLITIKON

*Il n'y a de paix qu'au-dessus des  
serpents de la terre.*

Max Jacob

Quisieras escribir al margen de combustiones  
y escalofríos,  
malezas que ametrallan  
y testimonios del fracaso de toda magia,  
remediando azogues roídos para que  
del otro lado del espejo se llegue  
a los jardines sin tormenta ni astucia,  
donde el té circular y los amigos íntimos  
lejanos.

Quisieras convertir los pantanos en manantiales de limpio  
berro,  
izar la historia,  
red reptante donde tropiezas  
y te cubres de presagios amoratados.

Pero sigues por arenales de sofocación hasta ningún fin,  
a vararte en el horror prometido.  
La espalda, triste signo,  
acata tablas dictadas entre  
truenos y violencia.

Quisieras estar naciendo en edad de razón.

## ESTILO

Pasa el vértigo de ajenas  
corporaciones emplumadas  
para fiestas o iras de la selva.  
Pasa el dialecto.  
En tanto, el hilván hondo  
de la lengua lee

en jazmín diminuto o en arena,  
deja el hervor tentante

e imagina las simples,  
que relucen,  
espumas de la última ola.

Y se encaja otra vez  
en el cóndilo,  
en lo exacto  
de la fatalidad.

#### RESIDUA

Corta la vida o larga, todo  
lo que vivimos se reduce  
a un gris residuo en la memoria.

De los antiguos viajes quedan  
las enigmáticas monedas  
que pretenden valores falsos.

De la memoria sólo sube  
un vago polvo y un perfume.  
¿Acaso sea la poesía?

#### MARIPOSAS

Altas,  
en el poco cielo de la calle,  
juegan dos mariposas amarillas,  
crean sobre el seriado semáforo  
un imprevisto espacio,  
luz libre hacia lo alto,  
luz que nadie ha mirado,  
a nada obliga.  
Proponen la distracción terrestre,  
llaman hacia un paraje

—¿paralogismo o paraíso?— donde  
sin duda volveríamos  
a merecer un cielo,  
mariposas.

#### MONTEVIDEO-NOTA BENE

Siempre hubo quien  
y siempre faltó cuando  
mientras enseres, aleluyas, aulas  
olvidan la lección,  
el latigazo de las postrimerías.  
Se postulan precarias precauciones  
para la nula lite.

¿Qué porvenir, posdata enrarecida,  
rastra rasgueada, mísera rapsodia?  
Mejor será que el coro,  
el decir retazado,  
el mudo grito contra la gangrena,  
principiar donde otros concluyen,  
concluir donde otros principian.

¿Quién tiende mesas para la gracia  
de inútiles migajas?  
Hay sueños corredizos para pocos.  
Usa la espada de cortar  
lazos, proposiciones.  
Principia donde otros concluyen,  
concluye donde otros principian.

#### HISTORIA

Subíamos corriendo la larga escalera.  
Apenas si mirábamos posibles



llegó a la sombra, al cáncer,  
durante el largo viaje tuyo a Ítaca,  
a nosotros, al milagro sencillo:

eres

el derrotado, el triste, el solo  
—no importa de qué tribu—  
que trueca el duelo en canto.

#### UN FRAGOR Y LA MUERTE

*Alrededor de la palabra se ha reunido la nieve\**  
y todo heladamente nada canta  
y el oscuro silencio es  
un fragor y la muerte  
inerte tela la palabra lívida  
mortaja la blanca palabra cadáveres.

*Septiembre 19 de 1985*

---

\* Paul Celan.

*Ida Vítale*, Material de Lectura, serie Poesía Moderna, núm. 196,  
de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.  
Cuidado de la edición: Ana Cecilia Lazcano.